

Heraldo de Valdepeñas

Año I

Redacción y Administración, Principal, 4.

5 de Noviembre de 1899

Se publica todos los Domingos

Núm. 10

El periodismo en los pueblos

Hora es ya de que los pueblos abran los ojos del entendimiento y destierren para siempre las vanas preocupaciones y las rancias costumbres en que viven envueltos. Hora es ya de que despierten de su profundo sueño y rindan el tributo debido al periódico, á ese emblema del progreso, de la civilización y la cultura, cuyas refulgentes luces iluminan y vivifican las negras regiones de la ignorancia y los sombríos espacios del oscurantismo.

La prensa es la base del engrandecimiento de los pueblos y el más grande enemigo de los déspotas, de los tiranos y de todos aquellos que relegan á profundo olvido sus deberes y no cumplen los mandatos que la razón y la conciencia ordenan.

Sin el periódico, siempre permanecerían en la sombra las mil infamias é iniquidades que el hombre comete en el mundo, y jamás sabríamos á qué atenernos, qué camino seguir, ni á dónde podríamos llegar.

La misión del periódico es santa, es hermosa, es indiscutible, es grande, como todo lo grande, como todo lo sublime, como todo lo que á la humanidad reporta valiosos y preciados beneficios.

El ilustre inventor de la imprenta, el inmortal Gutenberg, no debía ser admirado, cual se admira al hombre de ciencia, al célebre inventor, sino adorado, como se adora á la divinidad, como se adora lo sagrado y santo.

Imposible parece que haya en los pueblos, y más entre gentes ilustradas, esa mala voluntad, esa fría indiferencia, ese desdénoso desvío que hacia los periódicos locales existe, tal vez infundido por la enorme susceptibilidad y desmedido amor propio de los que en ellos habitan, á los cuales parece ser no les agrada que se lance á los vientos de la publicidad, el error del alcalde, la falta del juez, el abuso del cura, las arbitrariedades del cacique, ó el mal proceder del vecino.

En los pueblos, cualquier noticia, cualquier censura se particulariza, se hace personal y se cree ofensiva, naciendo con esto infundados odios, injustos rencores para el pobre periódico, que no hizo más que cumplir con su delicada misión, con su ineludible deber.

Nosotros creemos, que esta manera de obrar, no es hija de la mala fé, ni de bastardas intenciones, sino de la poca costumbre, del poco hábito que hay en los pueblos de que al individuo se le critiquen públicamente sus actos, ó se divulguen sus obras; mas esto, no hay duda que con el tiempo desaparecerá, y el periódico ha de ocupar en los pueblos, y aún en las aldeas, el lugar que le corresponde y se merece.

Nosotros creemos que muy pronto desaparecerán de las pequeñas poblaciones los grandes obstáculos con que hoy tropieza el periodismo, y entonces, desde el más alto funcionario hasta el más humilde jornalero, todos buscarán ansiosos en el periódico, ora la interesante noticia, ora el ameno é instructivo cuento, ya el concienzudo y bien ordenado artículo.

El día que esto suceda, cuando tal afección se desarrolle, los pequeños pueblos adquirirán un alto grado de cultura, colocándose al nivel de las populosas ciudades, y entonces sus habitantes, conocerán sus derechos y cumplirán sus deberes y llegarán á conseguir sus fines.

A los pueblos les es tan necesario el periódico, como al individuo el aire que respira, los alimentos que le nutren y el agua que mitiga su sed.

Un periódico independiente, que no se ocupe de las miserias políticas, que sea el eco fiel de la opinión, el ardiente defensor de los comunes intereses, y que dé á cada cual lo que le corresponda, es lo único que á un pueblo como Valdepeñas le hace falta para ilustración, bienestar y recreo de su vecindario.

Sólo los pueblos incultos é ignorantes temen al periódico, cual el murciélago teme á la luz; porque no es su elemento. Las aves nocturnas gustan de las tinieblas, de la obscuridad y el periódico es todo luz, esplendor y magnificencia.

¡Dichosos—decimos nosotros—los pueblos que tienen prensa! ¡Dichosos los pueblos que tienen periódicos y costumbre de leerlos! Porque si aquélla y éstos cumplen con su misión educadora, nada entonces pueden temer ni el individuo ni la colectividad, puesto que en el periódico encontrarán, en vez de un encarnizado enemigo, un valeroso campeón de su libertad y sus derechos. Y si en alguna ocasión el HERALDO, en el fondo ó en la forma, usa y emplea crudezas y acritud en su lenguaje, que conste, es porque la situación de Valdepeñas así lo exige, porque nos falta mucho para llegar á la cumbre.

En una palabra; si hemos de cumplir con nuestra misión de críticos, si severos, justos é imparciales de los hechos y de las personas, nada contra éstas diremos para herirlas, pero tan poco para adularlas.

CRONICA

Con la tan deseada sesión municipal celebrada el 30 de Octubre se inauguró la pasada semana, que si no es de las más abundantes en emociones, guarda al menos un día que es para todos día de luto, día de recuerdos, el día de Todos los Santos.

Por eso, y para ensalzar el cariñoso culto que se debe á los muertos, principiamos ésta crónica llamando la atención de nuestro Ayuntamiento hacia los santos lugares donde se guardan los restos de nuestros padres, de nuestros abuelos, de nuestros amigos.

Pues hablando en castellano, los cementerios eclesiástico y civil de nuestra ciudad, son tan deficientes, dicen tanto en contra de nuestros administradores, que sólo con visitarlos vése á la legua el abandono, la poca iniciativa, lo irregular y anómalo, lo poco que preocupa ni ha preocupado á nuestros concejales en ningún tiempo el sitio dedicado á la muerte.

No hemos de permanecer mudos ante tamaño abandono, y de hoy hasta que el Ayuntamiento tome acuerdos referentes á la construcción de cementerios dignos de la importancia de nuestro pueblo, hemos de estar reclamándolos, pues forman contraste el gusto de las familias dedicando á sus muertos panteones lujosísimos con el sitio á que se destinan.

En el cementerio civil hemos visto el lujoso panteón dedicado al consecuente republicano D. José Núñez, verdadera obra de arte, y es lástima que entre inmundos matorrales y montones de escombros se guarden recuerdos de tanto valor. Sinó por los respetos que se deben á la muerte hágase al menos porque se luzcan las manos de los artifices.

Y por hoy, basta.

Cómo hemos dicho ya, el día 30 se reunió el concejo municipal. Presidía D. Luis Caminero y le acompañaban los Sres. Lasala, Merlo y Montes, Merlo y Córdoba, Peñasco, Puebla, Caro, Carrasco, Sánchez, Cruz, Palacios y García.

Se acordó... nada; y con esto se des-

pidieron nuestros ediles hasta nueva orden.

No publicamos los acuerdos por no merecer los honores de darlos á la estampa.

Cuando nuestros concejales se ocupen de asuntos de importancia los publicaremos, los de esta semana merecen ser publicados en nuestra sección «Un ratico.... de Esteceo».

Bien informados tenemos el gusto de hacer público que al excusarse D. Luis Caminero de acompañar á la comisión que fué á Madrid á gestionar la estabilidad de nuestro Juzgado, fué motivado por enfermedades de familia.

AL SR. INFUSORIO

Quien de mi modesta personalidad se ocupa dispénsame un honor, mas si lo hace en los benévolo términos que Ud. emplea en su artículo del HERALDO DE VALDEPEÑAS, no por inmerecidos han de dejar de despertar en mí agradecimiento. Quédole, pues, obligado por la fineza sintiendo no poderla devolver por ignorar quien es el infusorio á quién la debo.

No trata con tanto mimo á mi proyecto de abastecimiento de aguas, pues, declarándolo no ya muerto, sino ¡descompuesto! figúrese si queda el pobre maltrecho.

Parece á primera vista que me hace Ud. un favor y un disfavor como en los juegos de prendas; mas no es así, pues, dándome la voz de alarma sobre el cadavérico estado del proyecto, me proporciona ocasión para salir á su defensa, y por lo visto buena falta hace. Reconozco, pues, ser deudor de dos favores y como tal doblemente agradecido.

Y dicho esto que la cortesía exige, intentaré infundir alguna vida al putrefacto cadáver, procurando galvanizarlo ó acudiendo en extremo caso al procedimiento de metalización de que habla usted en su artículo.

Y vamos á lo que importa. Permitirá que, en primer término, haga constar que, contradiciendo su nombre, en lugar de ir al fondo del asunto, quedase Ud. en la superficie; pero tan arriba que casi, ó sí casi, está fuera de ella. Pruebas al canto:

Comienza Ud. hablando de un pliego de condiciones, sólo existente en su fantasía, por la sencillísima razón de que no he presentado ninguno (y voy sospechando que acaso no haya lugar á presentarlo). Esto, amable desconocido, lo sabe nedio Valdepeñas, y es extraño que antes de escribir no se haya Ud. enterado de ello. Pero aún dejando á un lado la notoriedad de esto ¿cómo ha podido usted confundir con un pliego de condiciones, documento solemne y detallado, una hoja suelta sin más alcance que hacer llegar á conocimiento del público unos pocos extremos del asunto? ¿No comprende que al proceder tan de ligero en el calificativo de aquel papelucho, puede Ud., inocentemente, extraviar la opinión?

Vea como tenía razón al decir que los infusorios deben profundizar más. Pero sigamos

Crítica Ud. por escasa la cantidad de agua consignada en la hoja. ¿Escasa? Pero si se dice desde un *mínimum* de 250 metros cúbicos hasta la que se pida, aumentando conforme lo exija el consumo; y ó yó estoy ciego y se me ha olvidado leer, ó donde no hay limitación no cabe hablar de escasez.

Pero, además de esto, saben en esa, cuantos han intervenido en el asunto, que en mi primera conferencia en el Ayuntamiento, no hablé de 250 metros cúbicos, sino de 700; saben asimismo que hice presente ser tales cifras modificables con

arreglo á las necesidades y deseos de los valdepeñeros; están perfectamente enterados de que se me invitó á reducir la cantidad, manifestando con qué mínimo podría constituirse la empresa. Todo esto y mucho más, que si es preciso se recordará, es sabido ahí por muchísimas personas. Claro que Ud., señor Infusorio, lo ignorará, pues, téngole en sobrado buen concepto para suponer lo contrario; mas reconocerá que antes de hablar de escasez era muy pertinente se enterara de ello, y así no quedarían desvirtuadas sus palabras, por referirse á la cifra tomada como mínimo, á instancias de sus propios paisanos y concejales.

Califica Ud. de bajos, con gran sorpresa mía, los ofrecimientos. Y no le extraña la sorpresa, pues, creo que nada hay más categórico y terminante que decir *cuanto se pida aumentando conforme lo exija el consumo*. Y perdone la repetición en gracia de la claridad.

Agrádale á Ud. más el aforo. Es una opinión respetable como todas las suyas; mas entiendo no tiene otro alcance que el del proverbio que dice que sobre gustos, etc. Pero, á pesar de esto, diré que en el caso hipotético (voy creyendo que muy hipotético) de que se llegara á formalizar ese pliego de condiciones tan combatido por Ud. antes de que exista y sin conocer sus términos, quedaría Ud. satisfecho en cuanto á la riqueza del veneno de donde ha de salir el agua.

Partiendo de la base errónea en que se apoya su impugnación al caudal de agua, combate usted el número de caños prevyendo conflictos. Dígame lo de antes: en mi primitivo proyecto se incluían cuarenta y tantos reducidos diez y siete, difiriendo á opiniones de personas ilustradas de esa población en las juntas que me hicieron el honor de celebrar conmigo. A ellos les parecieron sobrados y á mí suficientes; á Ud. se le antojan riquísimos. ¿Qué quiere que le haga? Vuelvo á acordarme sin querer del refrán de marras y aunque apenas me llamo Pedro, diré á Ud., no porque lo sepa, sino para evitarle al público hacer cálculos que ese número de caños y litros dan treinta y cuatro cántaros por minuto, lo cual no es tan poco; pero conste que se trata de un mínimo, que se me ha exigido, siendo extraño que ahora se formulen cargos por lo que es condición impuesta. Gracias que tal cargo no procede de los que en el asunto intervinieron, sino de Ud. que demuestra ignorarlo, pues, sinó la cosa sería demasiado fuerte, y no de lo más correcto.

Otro punto debo contestar, salvando antes una equivocación ó de su artículo que habla de 2.750 cántaros, cuando debe decir 20.750: el relativo á la población de Valdepeñas. Quien no está enterado de esos enjuagues (y es Ud., no yo, quien habla de ellos en letras de molde, con lo cual creo se le han ido los pies) no tiene otra norma que el censo oficial, máxime cuando es tan reciente como el últimamente publicado. Seté un inocente, pero esto es lo lógico, pues, si del censo no se hace caso, ignoro quien cuya afirmación haga fé se atreverá á responder de cifra alguna: es más, sospecho que nadie, pues, la cosa es harto comprometida.

Gustosísimo entraría en discusión acerca de agua consumida en varias poblaciones, delante tengo los datos, no muy ajustado á lo que usted invocando una aspiración de la Sociedad Higiénica, preconiza. Pero se me ha ido la pluma y no he de confiscar al HERALDO entero, sin interés directo para el público, pues, Valdepeñas acostumbrado á economizar el agua habría de ver crecer algunos años antes de sentir necesidad de entregar se á esa orgía hidrológica, y para entonces, ó cuando la quiera, se le ofrece el agua que pueda gastar. Eso sí, permítame observar que para dar aplicación á los 300 litros de que Ud. habla, necesitarían tener muchas cosas que hoy les falta. Entre otras alcantarillas, pues, como el vecino no ha de beberse esa cantidad, en cuanto le falte cifra, vea que simpleza se me ocurrió ensayarla, que iban Udes. á tener inundación diaria como cuando se desmanda la *Veguilla*; pues, como lo que no se bebe ó emplea en guisar no se consume, después de utilizar en limpieza ó en lo que se quiera el agua, *diariamente hay que darle salida*; y no habiendo alcantarillas tiene que verterse en patios, corrales y calles. Multiplique Ud., multiplique,

Sr. Infusorio, centenares de litros por el número de los que los disfrutarían, é inundación segura. ¿Quiere Ud. que los embeba la tierra? Me parece perfectamente puesto en razón; pero pregunte á la Sociedad Higiénica si le parece bien derramar á diario en una población sin cloacas millares y millares, pero muchísimos de metros cúbicos de aguas sucias cargadas de detritus orgánicos é inmundicias. Aseguro que no consigue su voto. Pues no iban á hacer de las suyas, que digamos, el tifus, las palúdicas y toda suerte de enfermedades infecciosas en los paisanos de usted.

Sin más por hoy, repítale las gracias por sus piropos, que, bajo mi palabra, agradezco y quedo suyo s. s. q. s.—no, no beso nada, porque no sé qué besarle á un Infusorio, pero se repite á sus órdenes hasta otra

JOSÉ DE ELOLA.

El Mercado de Vinos en Francia

La situación vinícola actual se reduce en Francia á lo siguiente: en muchos departamentos el rendimiento de la cosecha supera al del último año. En los terrenos guijarrosos el aumento relativo que se ha experimentado es verdaderamente sensible. En los pantanosos la abundancia es más notable aún, excepción hecha en algunos viñedos precoces, que han sido, y no en grande escala, donados por las heladas primaverales. Por otra parte, la sequía ha aniquilado la acción de las enfermedades criptogámicas, pues los racimos han sido sanos y no presentaron apenas huellas ni de *rots* ni de *mildew*. Sólo el *oidium* ha ocasionado en algunos sitios ligeros perjuicios. El tiempo hasta ahora ha favorecido también la vendimia y los viñedos.

En el Medoc, como en las diversas comarcas de la Gironda, los mostos son de graduación y color satisfactorio. En nuestro departamento el resultado de la recolección es, bajo todos conceptos, excelente como cantidad, si bien como riqueza alcohólica es generalmente débil.

Los vinos viejos en Burdeos van encareciéndose cada día más, y buena prueba de ello es el ligero aumento que han sufrido los precios en el citado mercado. Las cotizaciones son para los de Aragón de 12 á 14°, de 380 á 400 francos; Valencias de 12 á 14°, de 275 á 300 idem, Alicante de 12 á 14°, de 300 á 340 id., Riojas de 12 á 13°, de 275 á 320 id.; Navarra de 14 á 15°, de 375 á 400 id.; blancos de Huelva y la Mancha de 12 á 14°, de 280 á 325 francos; y para los nuevos cuyas clases no abundan aún son los siguientes: Valencias de 12 á 13°, de 270 á 275 francos, Alicante de 12 á 13°, de 280 á 290 id. Todo la tonelada de 905 litros.

En París-Bercy el mercado continúa en igual estado que el mentado en nuestro último Boletín. Los precios no son aún aborables ni se han establecido con firmeza, absteniéndose, por lo tanto, los negociantes de aventurarse en compras de trascendencia. Advuértase también, como ya decíamos, que los nuevos caldos son flojos como calidad y color y con pretensión de venderse como clases irreprochables. En dicho mercado vendemos, franco más franco menos, los viejos blancos de Huelva, la Mancha y Valencia de 12 á 14°, de 32 á 40 francos hectolitro; rojos de Aragón y Huesca de 13 á 14°, de 39 á 44 id., id.; Alicante de 13 á 14°, de 37 á 42 id., id.; Valencias de 12 á 14°, de 32 á 36 idem, id.; Cataluña de 12 á 13°, de 32 á 35 idem, id.; Benicarló de 12 á 13°, de 35 á 40 idem, id.; Priorato de 14°, de 37 á 43 id., id.; Navarra de 14°, de 36 á 42 id., id.; Riojas de 12 á 13°, de 34 á 39 id., id.; Mistela de 14 á 15° con 9 á 10° de licor, de 47 á 56 id. id.

En Cetta ha terminado ya la campaña de los excedentes. Pero no por esto se ha modificado la situación que desde hace algún tiempo viene reinando. El comercio se limita á estar en expectativa; su misión, al parecer, queda reducida á hacer frente á las necesidades que se presentan. Los Argelias van llegando en menos abundancia y difícilmente se colocan á los precios que los vendedores exigen. En cambio los de España vienen en mayor cantidad y con precios razonables.

(De El Progreso Agrícola y Pecuário)

Cuartillas al Vuelo

CRÓNICA MADRILEÑA

Ha pasado el día de *Todos los Santos* y no sin que, como en años anteriores, el *gallardo* y *calavera* Don Juan nos haya relatado todas sus aventuras amorosas en la mayoría de los escenarios de los muchos teatros de la villa y corte.

Todos ó la mayor parte de los empresarios fundan sus esperanzas en el grandioso drama de Zo-

rrilla, hasta que—¡Oh, desilusión!—muchos de éstos, terminan su temporada apenas ha dado comienzo recitando lo mismo que el protagonista.

«*Culpa mía no fuè...*»

¡Claro! como que fuè del público sensato que no quiso ver ni escuchar aquellos *Tenorios* imposibles; porque eso sí, hay *Don Juanes* imposibles, y me refiero á los representables; y capitanes *Centellas* que no los parte un rayo... por misericordia, porque hasta los elementos son compasivos en algunas ocasiones.

No quiero decir por esto que este año haya sido peor ó mejor que los pasados. Lo que sí poco *cacumen*—dicho sea de paso—quiere ó ha pretendido decir, es que en estos días nadie está libre de alguna barrabasa por parte de algún entusiasta al género romántico y caballeresco.

Un vecino mío, casado en segundas nupcias, lo mismo es leer en los carteles de cualquier teatro el anuncio de la popular comedia, que comprar una delanterita de paraíso, si se le dan á su precio y hasta procura no pagar el impuesto; pero como quiera que esto último es difícil en España, después de regatear como si estuviese comprando patatas, concluye por morir al palo, ó sea por abonar el impuesto, que para el caso es igual.

No acaba aquí nuestro héroe, sino que llega á casa á toda prisa y tropezando con todos los transeúntes que se cruzan en su camino; cena trotando y dice luego á su señora: Esta noche voy al teatro; se representa *Don Juan Tenorio* que sabes tanto me gusta. No te llevo porque un empleado de cuatro mil reales no puede soportar tanto impuesto. Pero no te disgustes porque á mi vuelta te recitaré los versos de la escena del sofá y...

Efectivamente cuando vuelve á su casa no toca la campanilla que hay pendiente de la puerta; lo que hace, á semejanza del personaje de la comedia, es dar tres palmaditas hasta que doña Escolástica, que ya conoce la chifladura de su esposo, aparece por la mirilla diciendo:

«¿Qué queréis buen caballero?»

y ambos prosiguen la escena hasta á aquello de

«¿Quién abre este castillo?»

«Este bolsillo»

que la buena de doña Escolástica se olvida de la monomanía de su marido, en la duda de que éste se haya encontrado una cartera repleta de billetes del Banco de España, y abre la puerta inmediatamente. Entonces entra don Homobono embozado hasta las cejas y con aire de espadachín constipado dice

«Ya estoy frente de la casa...»

¡Como enfrente! Lo que estás es dentro—replica un poco amostazada doña Escolástica.

Es verdad, dice nuestro *Tenorio* doméstico, se me figuraba hallarme representando la obra.

Chica, que manera de aplaudir á Sánchez en aquellos últimos versos del cuarto acto y como reían del Comendador cuando roba á doña Inés de la casa de su padre. Y si hubieses visto á Chutti en calzoncillos de punto desafiando á don Juan para llevarse al infierno, y á doña Inés recién afeitada por que á la madre Abadesa la dolían los callos, ¡oh! sublime, hija mía, sublime.

—¡Ah! Pues entonces dame ese bolsillo, porque como tú comprenderás con cuatro mil reales de sueldo no pueden hacerse milagros.

—Desgraciadamente es lo único que puedo darte. el bolsillo; porque las dos pesetas mensuales que me tienes asignadas para tabaco han fenecido.

—¿Qué dices!

—Que me las he gastado en la entrada y en el impuesto. Hay que convercerse que no puede uno salir de casa sin pagar impuestos.

Creo, salvo error, que el afán de ver el tradicional *Tenorio*, es ya un vicio arraigadísimo; y creo esto porque á pesar de que en muchos teatros se ha representado el grandioso drama del inmortal Zorrilla, en todos la concurrencia ha sido numerosísima y todos los actores en general han cosechado aplausos en abundancia.

M. MARTÍN RODRÍGUEZ.

El Juzgado de Primera Instancia DE VALDEPEÑAS

Santa Cruz de Mudela, dista de Valdepeñas trece ó catorce kilómetros, que se salvan en treinta minutos ó algo menos en el ferro-carril de Madrid, Zaragoza y á Alicante. También dista 13 kilómetros por la carretera general de Madrid á Cádiz. De Almagro dista cerca de cuarenta kilómetros, la mayor parte de ellos por camino vecinal intransitable. D: Villanueva de los Infantes dista cerca de 50 kilómetros, por caminos que en invierno son lodazales imposibles de cruzar. Con

la cabeza de partido que está en mejores condiciones para comunicarse es con Manzanares que tiene ferro-carril y carretera, pero por ferro-carril las separa una distancia de 40 kilómetros y por carretera 39

Almuradiel, dista de Valdepeñas por ferro-carril y carretera 30 kilómetros. De Almagro, por caminos vecinales, 57. De Villanueva de los Infantes, también por caminos vecinales, cuarenta y tantos kilómetros y de Manzanares por carretera 56 y por ferro carril 57.

Viso del Marqués. Dista de Valdepeñas por camino vecinal 28 kilómetros directamente. Esto sin contar con que dista solamente 7 kilómetros de Almuradiel y ya hemos visto las distancias que separan este pueblo de todos las cabezas de partido citadas.

Torreueva. Dista de Valdepeñas 13 kilómetros por carretera, pues si bien es cierto que el trozo que comprende todo el término de Torreueva no está abierto al servicio, también lo es, que está terminado y á falta sólo de los puentes que han de terminarse dentro del próximo año. De Manzanares dista 40 kilómetros pasando antes por Valdepeñas. De Villanueva de los Infantes la separan 40 kilómetros, quince de ellos por carretera en construcción y el resto por camino vecinal, imposible de pisar en el invierno. De Almagro dista 49 kilómetros por carretera, pasando también antes por Valdepeñas.

Castellar de Santiago. Está unido á Valdepeñas por una carretera en construcción, 14 kilómetros y 13 ya terminados. De Villanueva de los Infantes dista 27 ó 28 kilómetros, por sendas, que no merecen ni aún el nombre de caminos. De Almagro lo separan 63 kilómetros, pasando por Valdepeñas. De Manzanares 54 kilómetros, también pasando por esta ciudad.

Por último, el poblado de las Ventas de Cárdenas, dista de Valdepeñas por ferro carril y carretera 44 kilómetros y de Manzanares 27 kilómetros más. De Almagro y Villanueva de los Infantes no es preciso hablar por que no tiene con dichas poblaciones medio alguno de comunicación directa.

(Se continuará.)

LA LANGOSTA

Terrenos invadidos en la provincia de Ciudad-Real

Término municipal de Ciudad Real, 1.074 hectáreas, 43 áreas y 30 centiáreas; Abenójar, 1.649 h., 96 á. y 40 c.; Agudo, 1.326 h. y 60 á.; Alamiello, 148 h.; Alcázar de San Juan, 1.068 h. y 3 á.; Alcolea de Calatrava, 261., 11 á. y 64 c.; Aldea del Rey, 758 h.; Almadén, 1.850 h.; Almodóvar del Campo, 9.304 h.; Almuradiel, 137 h.; 19 á. y 7 c.; Almadenejos, 151 h. y 50 á.; Argamasilla de Calatrava, 161 h., 59 á. y 44 c.; Ballesteros, 162 h.; Brazatortas, 515 h.; Cabzarados, 459 h.; Cabezarrubias, 665 h., 46 á. y 32 c.; Calzada de Calatrava, 3.454 h., 82 a. y 41 c.; Cañada, 53 h., 28 á. y 34 c.; Caracuel, 17 h., 44 á. y 6 c.; Chillón, 19.999 h., 50 á. y 83 c.; Corral de Calatrava, 159 h., 77 á. y 64 c.; Daimiel, 573 h. y 36 á.; Fuencaiente, 2.152 h., y 16 á.; Granátula, 73 h. y 95 á.; Herencia, 78 h., 97 á. y 68 c.; Hinojosa, 1.837 h.; Las Labores, 50 h. y 92 á.; Luciana, 662 h., 3 á. y 20 c.

Sección de Noticias

El día 30 de este mes termina el plazo para que los mozos sujetos á los preceptos de la ley de juntas, pasen la revista anual ante el Sr. Alcalde de esta ciudad.

Lo avisamos para que todos los mozos que no hayan recibido la licencia absoluta cumplan con ese precepto sino quieren incurrir en las responsabilidades legales.

El propio día 30 del actual expira también el plazo para que los contribuyentes sujetos á este impuesto se provean de sus cédulas personales.

Lo avisamos también para que no incurran en los recargos reglamentarios.

El último número del *Progreso Agrícola y Pecuário* publica el siguiente sumario:

Las plagas del campo: El gorrion doméstico (continuación).—La langosta: Terrenos invadidos en la provincia de Ciudad-Real.—*Agricultura:* Méjico: Cómo prospera.—Producción y ahijado de los cereales.—Los forrajes: Epoca en que se les debe cortar.—El otoño.—La manzana.—Cosechas y mercados de cereales.—Los mercados y el servicio agronómico.—Los árboles frutales (continuación).—La horticultura (continuación).—*Vinos y uvas:* El mercado de vinos en Francia.—Mercado de vinos—*Aceitunas y aceites:* El aceite de oliva (continuación).—Mercado de aceites.—*Ganadería:* Del ganado menor.—Mercados de ganados.—

Caza y pesca: Episodios de la caza.—*Apicultura:* Modos distintos de reforzar las colonias.—Vitalidad de los huecos de abeja.—*Avicultura:* ¿Es necesaria el agua á los pollos?—*Sección de consultas.*—Noticias varias.—Libro útil.—*Libros recibidos.*—*Flores y plantas:* Cosas antiguas (continuación).—Anuncios.

La frase de un boer.—Cuando los boers, en número de 1.300, tomaron posesión de Vryburg [y la bandadera del Transvaal fué izada en la ciudad, el comandante Delarcy pronunció un discurso en el cual declaró que la bandera de la República estaba flotando en todo el país Norte del río Orange, y que la bandera inglesa nunca volvería á flotar allí, á menos de que fuese izada sobre los cuerpos muertos de los burgher.

Hemos recibido la agradable visita de nuestros queridos colegas *Diario de Avisos*, de Manresa; *La Opinión*, de Alicante; *Heraldo Carolinense*, de la Carolina; *Heraldo de la Mancha*, de Miguelurra; *La Prensa Moderna*, de Sanlúcar de Barrameda; *Boletín Mensual de la Cámara Agrícola*, de Alicante; *Noticiero*, de Soria, y *El Eco de Sitges*.

Agradecemos la visita y con el mayor gusto dejamos establecido el cambio.

Acabamos de recibir el número 5 del popular semanario *Madrid Cómico* y vemos con gusto que no se aparta del camino emprendido, cultivando la nota cómica-literaria con gran fortuna.

En el número que nos ocupa reaparece la firma del cultísimo literato *Fray Candil*, en una crónica amenísima, digna de la pluma de tan notable crítico.

He aquí el sumario del número 5:
Texto.—De todo un poco, por Luis Taboada.—*Madrid Cómico*, por Celso Lucio.—Cochinadas, por Eduardo de Palacio.—¿Tenorios á mí?, por Alberto Lozano.—Domingo, por Luis Gabaldón, ilustraciones de Sancha.—Vade retro!, por Manuel Lassa y Nuño.—Carta, por Francisco Florez García.—A tal tío..., por Luis Bonafoux.—¿No se me olvidó!, por Juan Pérez Zañiga.—París al vuelo, por *Fray Candil*.—Chismes y Cuéntos.—Correspondencia particular.

Grabados: Emilio Thuillier, caricatura de Cilla.—El orden de los factores sí altera el producto, por Tur.—Los coquetones, por Verdugo Landi.—Frasas del «Tenorio», por Cilla.—Filomeno, por Leal da Cámara.—Cabeceras artísticas de Cilla y Navarrete.

La educación integral.—El Ateneo de Valencia ha celebrado una reunión pública para dirigirse al gobierno demandando la implantación en España de la *educación integral obligatoria y gratuita para la niñez*.

A tan solemne acto concurrieron prestando su apoyo valiosos elementos.

D. Francisco Pi, D. Nicolás Salmerón y D. Rafael M. de Labra enviaron sus adhesiones con los telegramas siguientes:

Madrid 26 de Octubre de 1899.

Sr. Presidente del Ateneo de Valencia.

Muy señor mío de mi mayor aprecio: Mi lema para la regeneración del país es enseñanza y trabajo. A cuanto tienda á favorecerlos y desarrollarlos me asocio de todo corazón. Quiero la instrucción integral y obligatoria, no sólo para los varones, sino también para las hembras. Hembras son las que educan al hombre en los cuatro primeros años de la vida: de sus supersticiones y falsos conceptos participan sus hijos. Es la ilustración de las mujeres la que mas puede contribuir á elevar el nivel intelectual del pueblo.

Aprovecha esta ocasión para ofrecerse su s. s.,

F. Pi y Margah.

Madrid 28, 3,50 tarde.

Candela, Presidente Ateneo Valencia.

Adhiérome noble aspiración de ese culto centro. Urgo rehaerir la conciencia nacional, emancipandola de imposiciones teocráticas. La escuela y el taller deben ser obligatorias para todos. La Iglesia libre para el creyente.

Salmerón.

Oviedo 23, 8,55.

Agradezco honrosa invitación, pero imposible asistencia personal. Propósito Ateneo engrandece mi insistente y modesta campaña parlamentaria. Asíome esperando sus órdenes para secundar.

Labra.

El número 28 del periódico madrileño *Revista Vinícola Ilustrada*, contiene trabajos interesantes, amenos y útiles.

Entre otras cosas, publica:
Texto.—Trasiego de los vinos, por R. V.—Los vinos de Tarragona.—Alcoholes venenosos en los licores.—La política y la agricultura.—Desde Ye-

cla.—Tártaros, vinos y Alcoholes.—Vinificación.—La fermentación alcohólica y los extractos de hojas de vid.—España en Cete por Antonio Blavia.—D Juan López, por J. Riquelme.—Los niños y el alcohol.—Utilidad del orujo.—Reconocimiento de la coloración artificial del vino.—Bibliografía.—Cosas alegres, ilustración de Sancha, y Mercado general de vinos.
Grabados.—Acarreando la uva.—Después de la vendimia.—Pisando en el lagar.—Pesando la uva.—Desportillando (todos de fotografía directa.)

El eminente novelista Jacinto Octavio Picón, ha sido nombrado académico de la Real Academia Española.

Combatiente del progreso, su carrera literaria es sucesión de batallas y combates. Su vigorosa y castiza pluma, que recuerda por su sabor clásico a los grandes maestros de nuestra literatura y se parece por lo vigorosa y brillante a los grandes novelistas modernos, ha servido de lanza cabaleresca con que herir todo sentimiento hipócrita, rutinario y cobarde. En *El Enemigo* censuró duramente la falsa eclesiástica. En otras novelas suyas influyó duros golpes a la aristocracia decadente, sin otro ideal que huir de los acreedores.

Hizo pintura exacta de nuestra nación en aquel admirable capítulo en que describía la marcha de las tropas liberales a la guerra del Norte y el desfile de una corrida de toros.

Como descanso del combate escribió profundos libros acerca de la pintura. Es el primer crítico de arte español. Hombre afabilísimo y correcto en su trato, delicadísimo en sus afectos y en sus entusiasmos, perfecta estampa del caballero antiguo español, lleno de amor hacia los ideales nuevos, Picón es de aquellos literatos que reflejan en su persona su estilo.

El nombramiento del nuevo académico significa un paso hacia la regeneración.

ORO VIEJO

El Color de los Ojos

Una niña de quince (cuando apenas frisaba yo en los veinte) cierto día de perfumado mes de las verbenas, con sus pupilas de cambiantes llenas y húmedas las pestañas, me decía:—Negros tienes los ojos... No los miro frente a frente jamás, y es que recelo que se me exhale el alma en un suspiro... Y sepultó la frente en su pañuelo.

La niña enamorada, con el amar ausente, y en ensueños de virgen arrullada, los ojos entornó y hundió la frente, por ver entre las nieblas de su mente la inolvidable luz de una mirada. Yo respeté su sueño. Parecía que el aura entre las flores por aromar su sueño la mecía, y que en la selva humbría cantaban a su amor los ruiseñores, mientras la virgen, pálida de amores, ¡son tan negros sus ojos! repetía.

Al fin le dije: «Niña, no sabes cuál te engañas; si tan queridos ojos, por ser ¡ay! tan queridos, lumbre son de tus ojos y afán de tus entrañas y a su mirar tu seno responde con latidos, no al color atribuyas su irresistible encanto; no digas ¡son tan negros! sino ¡los quiero tanto! porque si azules fueran los que te van al alma, supieran, cual los negros, aniquilar tu calma, y su azul adoraras como su negro adoras

y en penas y alegrías en tus febriles horas con miradas azules soñarías, ¡Son tan negros! murmurabas, mas no aciertas; ¡las niñas de tu edad son inexpertas!...

Con su fuego te inflamabas, que no con su color. Y es que sus puertas tu pobre corazón las tiene abiertas, y que los amas tú... ¡porque los amas!

Como la niña lloraba tanto, —niña, le dije, niña, no llores; y con sonrisa bañada en llanto, —dulce, me dijo, suena su canto, pero ¿qué dicen los ruiseñores?

—Los ruiseñores entre el follaje, cantando amores, le respondí dan a las auras algún mensaje, —Pero ¿qué cantan?

—Oyelo. —Di.

—Sobre el color de los ojos hablan contigo en su canto, que han notado tus enojos y que están los tuyos rojos porque los escalda el llanto.

Oye la dulce canción de amores que te dedican los ruiseñores— dije, y la niña prestó el oído,

turbios sus ojos fijando en mí, y al repetirme con un gemido: —Pero ¿qué cantan? Canté yo así: Corazón que en tiernos años por unos ojos, te pierdes, para entender sus amaños no mires si son castaños, negros, azules ó verdes; que en todos los colores, por la expresión iguales, reflejan los amores, sin que distingas en sus cristales á los leales de los traidores.

Ojos que mirando amando miran siempre convenciendo, y aunque apagarlo simulen siempre el amor salta dentro. Y no son los matices ni los colores lo que á los ojos hacen tan bellos, sino el rayo de amores que brilla en ellos.

¡Dame tu amor... ó me mato! dicen unos ojos negros; y dicen unos azules:

¡Dame tu amor... ó me muero! Y aunque apagarlo simulen, siempre el amor salta dentro, que ojos que miran amando miran siempre convenciendo.

Y todos los colores, por la expresión iguales, reflejan los amores, sin que distingas en sus cristales á los leales de los traidores.

Corazón que en tiernos años por unos ojos te pierdes, para entender sus amaños, no mires si son castaños, negros, azules ó verdes.

E. FLORENTINO-SANZ

El Ruiseñor y el Jilguero

A MI AMIGO SANTIAGO SANCHEZ CARRASCO.

En un ameno y delicioso bosque cantaba un Ruiseñor sus amorosas quejas, sus cuitas y dolores; y era tal la dulzura de sus trinos, lo harmónico de sus gorjeos y la melodía de su música, que todas las planíferas aves de aquellos contornos se agruparon en su derredor para escucharle de cerca.

Entre la infinidad de Mirlos, Calandrias, Ruiseñores y Pardillos que estaban escuchando, había un joven Jilguero, dotado de precóz entendimiento y de buenas intenciones; pero tan excelentes cualidades las desvirtuaba un desmedido orgullo ó amor propio de que la inocente avecilla estaba poseída; cosa que no tenía nada de particular, considerando sus pocos años y menos experiencia de la vida.

El Jilguero, como todas las demás aves que allí estaban reunidas, escuchaba extasiado y lleno de entusiasmo el sublime concierto que formaba el Ruiseñor con sus arpados trinos. Aquellas notas herían las más delicadas fibras de su corazón, y admiraba al pequeño pajarillo, como el artista admira la magistra y bien pulimentada obra.

—¡Divina sinfonía! decía para sí el Jilguero. Si mis trinos llegaran alguna vez á imitarla, cuán orgulloso estaría con ello. ¡Qué hermoso es lo grande! ¡qué magnífico es elevarse á las celestes alturas de la gloria, de esa deidad enaltecida y codiciada por todos! ¡Dichosos aquéllos que viven rodeados de su brillante é impercedera aureola!

Pensando en tan legítimas y naturales aspiraciones, el bueno del Jilguero se olvidaba que en el mundo no existe nada igual, y que el Jilguero siempre será Jilguero, así como el Ruiseñor siempre será Ruiseñor: Y no se diga por esto que aquel Jilguero entonaba mal sus cánticos, ni que pecaba de envidia, no. Era que amaba la gloria, que no se conformaba con ser Jilguero, que quería transformarse en Ruiseñor, y ésto como no podía ser, le hacía sufrir como á todo el que no se conforma con su suerte.

Cansado ya el Ruiseñor de lanzar al viento sus quejas, ó tal vez acosado por el fino aguijón de los celos, enmudeció de repente, y dando un rápido vuelo se trasladó á su nido, donde su dulce compañera le esperaba.

Entonces las parleras avecillas se dispersaron en distintas direcciones, y á otro día se comentó entre ellas el concierto del Ruiseñor, dando cada cual su parecer, pero conviniendo en que la música que habían escuchado se distinguía entre todas las conocidas en aquéllos extensos y deliciosos bosques. Sólo el Jilguero de nuestro cuento dijo, que no estaba conforme con semejante fallo, puesto que á él no le había gustado el tal concierto. Esto, como era natural, sorprendió en gran manera á las comentadoras avecillas, más no le hicieron caso, por creer que el pobre Jilguero habría perdido la razón; pero según luego se supo, no era así.

Cuentan que un infame Mirlo, envidioso del Ruiseñor, y conociendo el flaco del inexperto Jilguero llegó á éste un día y le dijo:

—No sabes ¡oh amigo Jilguero! que un fatuo Ruiseñor ha dicho que tus trinos se asemejan al informe grito de la Urraca, ó al horripitante grazido del Cuervo?

¡Ah vellaco! contestó el Jilguero aguijoneado por su excesivo amor propio y sin pensar en que las palabras del Mirlo pudieran envolver una impostura. ¡Ya me las pagarás todas infame! Y el confiado pajarillo, fuera de sí y sin darse cuenta de lo que hacía, cometió la mala acción, ó la torpeza, de mandar un heraldo por aquellos bosques pregonando el mentido descrédito del inocente Ruiseñor, que muy ajeno se encontraba de lo que sucedía. Más advertido éste del caso, no se sabe por quién, y dada su seriedad, discreción y buen juicio, sintió amarguísima pena, pues jamás aquel Ruiseñor se había mezclado en asuntos de nadie y menos en los del Jilguero de esta fábula; antes al contrario, siempre sintió gratísimo placer cuando las buenas aptitudes del joven pajarillo.

Pasaron algunos días, y el Ruiseñor, en vista del ridículo de que eran objeto sus pasados y presentes gorjeos, retó al Jilguero á musical certamen con el propósito de exhibir cada cual sus habilidades y que el mundo inteligente juzgara con imparcialidad.

Aceptado el reto por el Jilguero, se llevó á cabo la lucha, en la cual, como era de suponer, salió victorioso el Ruiseñor; y éste haciendo uso de los buenos sentimientos de que estaba dotado, perdonó al Jilguero el cual se arrepintió de su mala obra, y ambos quedaron unidos por los dulces lazos de la más pura amistad.

El orgullo, ó exagerado amor propio, constituye un defecto en el hombre que acarrearle puede funestos contratiempos en la vida. La susceptibilidad es hermana de la dignidad, más sentida en alto grado, se convierte en detestable defecto.

VICENTE RODERO.

CANTARES

Dos estremitas del cielo estoy viendo de continuo desde que en tus claros ojos se están mirando los míos.

De entre morenas y rubias prefiero yo las morenas porque morenas son todas las muchachas de mi tierra.

Para mis penas llorar esconderme necesito, ¡que poca es mi libertad!

Me dices que si te quiero y yo te digo serrana, como, sinó te quisiera, ¿sería tuya mi alma?

Así gritaba un soldado entre el fragor del combate: «conservadme, Dios, la vida por salvar la de mi madre.»

Cierra tus ojitos negros porque se abrasan de amor los que se miran en ellos.

No me puedo acostumbrar á vivir sin tu carito por que es á mi ver, serrana, como vivir sin espíritu.

Cual yo, no te quiso nadie, pues yo te quise morena, como quería á mi madre.

Muy amargo es el dolor y muy amarga la pena pero es mucho más amargo quererte sin me quieras.

¿Dices que en qué pensaré cuando me vaya á morir? ¡en que he de pensar, morena! después de mi madre en tí.

Tienes de la Primavera y del Invierno las galas; luz y co.or en tu rostro tristeza y frio en tu alma.

Cuéntame todas tus penas, gitanilla de mi alma, verás como las endulza cantándolas mi guitarra.

José ORTÍZ DE PINEDO.

PENSAMIENTOS

I.

Odiar el crimen y las malas acciones, que el odio es noble cuando se odia lo malo.

II.

La calumnia, suele ser, algunas veces, hija de la envidia.

III.

El mayor enemigo de la mujer fea, es el espejo.

IV.

Con un pedazo de pan, se suele comprar una honra.

F. NUÑEZ RECUEO.

CHACHARA

CARTAS Á K-MELO

Amigo mío: Observando desde hace ya mucho tiempo que es usted para escribir porzoso en extremo, voy á darle una lección de diligencia escribiendo á usted unas cuantas cartas en el HERALDO. Comienzo hoy, y la verdad, no sé cómo empezar, pues pretendo un imposible, hacer gracia á los lectores, á esos jueces de todo que son á mi ver, algo severos en la crítica. Además yo no sé cómo me meto en chacharas cuando usted ha dado pruebas de ingenio de valía y de soltura (en el arte de hacer versos) y tiene ya demostrado que es usted todo un maestro. Infinidad de periódicos taurinos y no de cuernos atestiguan lo que digo; siempre el nombre de K-Melo se ha pronunciado con gusto y ha hecho evocar el recuerdo de artículos y poesías llenos de sal y de ingenio. Y se me ocurre una cosa: usted, señor de Camelo, con seguridad ha dado muchos de su nombre. Bueno, pues yo también, y ahora mismo, como noticias no tengo de que sacar chistes, hoy, largo al lector estos versos.

R. E.

MERCADO


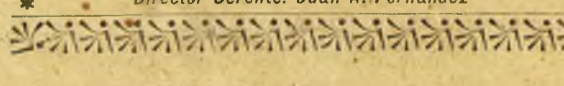
PRECIOS

Candeal, la fanega.	12,75 pesetas.
Gejar »	12 »
Centeno »	»
Cebada »	6,50 »
Avena »	»
Vino tinto, arroba.	3,50 »
» blanco »	3,50 »
Aceite »	10 »
Alcohol de 39 á 40 grados, arroba	22 »
Aguardiente anisado »	15 »

Plaza de Toros de Valdepeñas

Se arriendan, venden ó cambian por fincas que convengan, cuatro acciones y siete novenas partes de otra acción, de las ocho que tonsta la Sociedad.

Para tratar únicamente con su dueño don Carmelo Vasco y Gallego. Valdepeñas.


Heraldo de Valdepeñas
 PERIÓDICO INDEPENDIENTE
 Redacción y Administración, Principal, 4
 PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
 Trimestre. 2 pesetas.
 Anuncios, precios convencionales.
 PAGO ANTICIPADO.
 Director Gerente: Juan A. Fernández

 Imprenta de Mendoza.

FEDERICO GARCIA DE MORA * Valdepeñas

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Rafael Penot Cosechero y Exportador de Vinos
Especialidad en Embotellados

Cayetano Antonaya y Mejía
COSECHERO Y EXPORTADOR DE VINOS
Paseo de la Estación, número 59

CONFITERIA

DE
TOMÁS RECUERO Y MERLO
Veracruz, 8

Pedro Lozano

REAL, 4
Tejidos, Camisería, Corbatería y otras novedades.
Esta casa es la que vende más barato.

José López Sánchez

Taller de Construcción de Aparatos para la Fabricación de Alcoholes con arreglo a los adelantos modernos.
PASEO DE LA ESTACION

"LA SEVILLANA,"
Sombrerería de Manuel Camacho
VIRGEN, 6

JULIAN VERDEJO
ALMACÉN DE MUEBLES
VIRGEN, 9

Corts y Toledo
TEJIDOS DEL REINO Y EXTRANJEROS
VIRGEN, 2 y 6

Gómez Hermanos y Olivares
Tejidos y Pañería
ESCUELAS, 8

SOMBRERERÍA
de la Viuda de Torquemada
REAL, 1
Novedades en toda clase de sombreros y gorras.

PAÑERÍA Y NOVEDADES.-Valbuena, 2
Viuda de Tomás Gascón
Fabricación especial de mantas de labor
y paños bastos en Enguera (Valencia.)

Para todo lo concerniente al Anuario del Comercio en esta ciudad, dirigirse á su representante exclusivo
Eusebio López Siménes, Castellanos 12

Demetrio Fernández
ULTRAMARINOS
VERACRUZ, 34

ZAPATERIA
de Eloy López
Empedrada, 30

Madrid, Barba y C.^a
Hierros, Ferrería, Quincalla, Juguetes y Coloniales
ESCUELAS, 3

Cochura que es ambrosía
y es á precio muy barato
la vende FELIX MEJIA
Principal, número, cuatro.

Molina y Rodero

Quincalla, Paquetería, Coloniales, Ferrería, Petróleo
Real, 1, Escuelas, 2 y Plaza de la Constitución, 7

ANTIFEBRIL LASALA

Cura las tercianas, cuartanas y toda clase de fiebres. Obran en nuestro poder gran número de certificados de reputados médicos que acreditan su resultado. Veáanse prospectos.

Farmacia de Lasala y Merlo

Premiado con diploma extraordinario en la Exposición de Higiene y Demografía, celebrada en Madrid en Abril de 1898 por sus preparatos. Gran surtido en alcaloides y medicamentos modernos. Específicos y aguas minerales nacionales y extranjeras...EMPEDRADA, 1...VALDEPEÑAS.

NOVEDAD Y ECONOMIA
Zapatería, Cartidos y Cortes Aparados
de Esteban Rodero
REAL, 10

José Marín
Sañería y Novedades
ESCUELAS, 2

Juan Casas
Cirujano-Dentista

Extracción de muelas sin dolor ni riesgo. Orificaciones. Empastes. Limpieza de dentaduras. Curación de todos los padecimientos de la boca. Dientes y dentaduras artificiales.
Precios económicos.-ANCHA, 47

Sastrería y Novedades de ADOLFO CAMARA
Tetuán, 20, principal.-MADRID

Para encargos y muestras en Valdepeñas, Victor Cámara, Jijon, 12.

Encarnación Ibáñez

Dá lecciones de planchado en su propia casa, ó á domicilio, á precios módicos.

Vende útiles para obtener el brillo y enseña á usarlo.

Valbuena, 5.-Valdepeñas



Marca de la Casa

Manuel Bárcenas
Comercio del Gato

El que más surtido tiene y más barato vende

VALDEPEÑAS

Santa María, Molina y Compañía
DROGUERIA.-Real, 9

Artículos para bodegas, prensas, bombas, pisadoras, básculas, etc., etc.

Relojería Suiza de Carlos Guillaume
VIRGEN, 21

Taller de composturas de relojes complicados y de precisión.

Gran Sastrería, Paños y Novedades
DE
Jesús Pinilla
1, Unión, 1

Al esmero con que esta casa confecciona sus encargos ha respondido la preferencia con que el público la distingue, pudiendo llamarse hoy merced á esto, la primera de la provincia.
Grandes surtidos en Pañería, trajes y abrigos hechos para niños.

LORENZO ALEMANY

ha recibido un gran surtido en Coronas, Lirios, y otros adornos propios para el próximo

DIA DE TODOS LOS SANTOS
é infinitad de faroles y útiles de alumbrado, todo muy barato.

En los demás artículos que trabaja esta casa, como Muebles y objetos para regalos, grandes existencias.

Calle Ancha, esquina á la de Escuelas.

Confitería y Pastelería

DE
Francisco Muñoz

3, Escuelas, 3.
Caprichos y regalos para novias.

Camisería y Novedades

Géneros de Punto
en Comision.

Pascasio Arroyo
20, Tetuan, 20
MADRID
Brevedad y Perfección en los encargos

Fernandez Roldan Hermanos.-Valdepeñas
Ultramariños, Paquetería, Coloniales y Almacén de Aceite.
Depósito de Sal de Pinilla, molida y gema.

Mendoza

IMPRESA Y PAPELERIA

La que trabaja y vende más barato de la Mancha.